

ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS SOCIO-OCUPACIONALES EN HOGARES DE GENERAL PUEYRREDON, BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Rosenthal, Cristina Amanda
Barabino, Nélica Margarita
Prandín, Griselda Alicia

Introducción:

La existencia en el conjunto urbano del Partido de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires, República Argentina, de segmentos sociales diferenciados por sus condiciones de vida; la relación entre las variables sociales que determinan ese posicionamiento y la evaluación de las modificaciones en el mercado de trabajo ocurridas en Argentina en la últimas tres décadas, nos llevaron a indagar sobre cuales han sido los recorridos laborales por los que han atravesado los miembros de los hogares.

Son numerosos los estudios que toman el concepto de “trayectoria” para analizar las diferentes formas de inserción de los jefes y miembros de los hogares en el mercado de trabajo. En muchas ocasiones se da por sentado el significado del término y se lo asocia con otros tales como “movilidad”, “itinerario”, “carrera”, sin especificar los supuestos que se encuentran detrás. Como sostiene Montero Casassus en los estudios de movilidad social se examinan las trayectorias como el paso sucesivo entre diferentes estados que determinan la existencia o no de tal movilidad. Esta autora afirma que *“este tipo de lógica no se puede aplicar en el caso de poblaciones precarias cuya existencia está más marcada por la lucha por sobrevivir e insertarse en la sociedad que por proyectos de movilidad.”* (Montero Casassus, 1998). Por otro lado, el hecho de analizar las trayectorias en términos ascendentes y descendentes está generalmente vinculado a la consideración casi exclusiva de la dimensión económica (el nivel de ingresos, por ejemplo).

Rainer Dombois señala que *“el análisis de las trayectorias laborales permite reconstruir el proceso de asignación de personas a posiciones sociales como un proceso relacionado con el tiempo de la vida de las personas, y con una determinada perspectiva del tiempo histórico”*. Las trayectorias significarían “itinerarios visibles” como orientaciones que tomarían los individuos en materia laboral que serían el resultado de acciones y prácticas desplegadas consciente e inconscientemente por las personas a través del tiempo en el marco de ciertos condicionamientos sociales. (Dombois, 1998)

Por su parte, Ludger Pries (1999) postula que la reconstrucción de las trayectorias laborales debe ser entendida como un elemento que integra el concepto más amplio de *“Proyecto biográfico-laboral”*, que podría estructurarse a partir de cuatro instituciones sociales: el mercado, la empresa/organización, el oficio/profesión y el clan y su correspondiente articulación a lo largo del tiempo.

Bourdieu señaló en 1988 que... *“los distintos actores sociales recorren a lo largo de sus vidas un continuo de experiencias que van trazando itinerarios – a veces más previsibles, a veces más aleatorios- que se construyen simultánea y pluralmente en*

múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa, cultural". Esto nos lleva a poner la mirada en los procesos vitales como indisolubles del análisis de las trayectorias laborales.

En otro sentido, los autores cubanos Martín y Aja Días (2001) limitan el estudio de las trayectorias laborales a las actividades específicas que realiza la población, la ubicación física de la ocupación, la rama, el papel de las instituciones, redes sociales, redes sociales de élite, tipos de empleo, destino que se le da a los ingresos, así como para reconstruir la forma en que las personas se apoyan en el capital social y en las instituciones que le proporcionan soporte.

Freidín (1996) en su trabajo sobre las trayectorias laborales, conceptos y valores sobre el trabajo de mujeres migrantes pobres, coincide en parte con lo propuesto por Martín y Aja Días, en tanto que considera para el análisis de los itinerarios ocupacionales dimensiones tales como: tipo de tareas desempeñadas, continuidad en el desempeño de las mismas o los cambios, el tipo de relación laboral en que están y han estado involucradas, formas de dependencia y autonomía, momento de ingreso al mundo del trabajo y la continuidad o interrupciones durante su vida.

Bailleau (1991) ha considerado la necesidad de recurrir a una noción de trayectoria laboral de carácter multidireccional, que adquiere relevancia por la identificación de tipos de vulnerabilidad vinculadas con nuevas modalidades de intervención en el mercado de trabajo. En este sentido recupera la definición que hace referencia al ... "carácter no lineal o unidireccional (de las trayectorias laborales) en pos de una progresión hacia la estabilidad, (remitiendo) a una circulación aleatoria, de acuerdo con el nivel de formación, la edad, el origen, los recursos materiales y simbólicos de las personas consideradas".

Beccaria y Mauricio (2003) utilizan el concepto "transiciones ocupacionales" en su análisis sobre asalariados registrados en el sector privado que trabajaban en Argentina desde 1996 en empresas productoras de bienes y servicios y dedicadas a actividades comerciales. En este sentido asocian los estudios de trayectorias laborales vistas como transiciones entre distintos estados de una misma rama y entre empresas de distintas ramas, sin considerar, en este caso, otros elementos para el análisis.

En este trabajo nos proponemos sostener el concepto de "trayectoria" en relación a la experiencia vital que transcurre en un doble vínculo entre procesos estructurales e historias personales y familiares. En este sentido la noción de trayectorias que aquí utilizaremos se vincula a la de recorrido (Godard, 1996) o a la de "curso de vida" en donde "el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción" (Elder, 1991, citado por Blanco, 2001). Esta última autora afirma que, "en este enfoque la trayectoria no supone ninguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso del propio tránsito" (Blanco, 2001).

Del recopilado anterior referido a los distintos conceptos, que desde distintos enfoques, se utilizan para la evaluación de las trayectorias ocupacionales, nuestra investigación se realizará acercándose a la definición dada por Godard (1998), que indica que el "enfoque biográfico", ligado a estudios de antropología nos encamina a entender el universo existencial de los individuos, a través de la organización de sus secuencias temporales de vida. A partir de esto sostiene que el análisis de las "trayectorias laborales" puede ser desarrollado en tanto "temporalidades sociales", es decir en tanto método de biografías que permite una organización temporal de las existencias o historias de vida en términos de organización causal. Godard afirma, además, que un individuo no es una sola historia, sino que se constituye a partir de varias historias: cada individuo es por lo menos cuatro historias: historia residencial, historia familiar, historia

de formación e historia profesional. Estas historias se conjugarían, se articularían de manera tal que permitirían explicar de manera abarcativa los cambios en las biografías, teniendo en cuenta además que determinados periodos históricos suelen implicar momentos de ruptura que traen consigo cambios en la vida de las personas. Estas rupturas se constituyen en nudos o puntos de bifurcación que significarían ciertas transformaciones en el destino de los individuos. La técnica de las trayectorias laborales serviría entonces para penetrar en los acontecimientos causales y en el mundo de las decisiones de vida de la gente.

En nuestra conceptualización también se tendrán en cuenta los conceptos de Minujin y Kessler, que consideran la importancia del capital social en tanto el mismo se refiere a *“...la posesión o no, de una red de familiares y de amigos que estén en posición de brindar trabajos, comprar bienes u obtener algún tipo de servicios en condiciones favorables; su valor depende de las diferentes trayectorias sociales y orígenes familiares. El capital cultural se refiere l origen social, la educación recibida, el tipo de experiencias y la posición ocupada en los distintos ámbitos sociales que se han transitado, van forjando formas casi inconscientes de mirar el mundo y de representarse su propio lugar en él, su incidencia se plasmará en distintas formas de percibir, de actuar, de reflexionar y de demandar”* (Minujin y Kessler, 1995).

Mercado de trabajo:

Habiendo señalado uno de los pilares sobre los que se apoya nuestra investigación, el concepto de trayectorias seleccionado, es necesario adentrarnos en las características del mercado de trabajo en el tiempo considerado ya que las modificaciones sucedidas son el elemento que condiciona en gran medida las características que adoptan esas trayectorias. En términos de una especie de visión panorámica, cabe señalar que durante los últimos tres lustros se experimentaron en nuestro país cambios ocupacionales profundos como consecuencia de la reorientación del régimen social de acumulación. Al respecto, la introducción de tecnologías “ahorradoras” de mano de obra, la reorganización de los procesos productivos, y la supresión lisa y llana de empresas y establecimientos constituyen las variables más importantes de mutación del sistema productivo.

Emergió entonces una nueva lógica del mercado de trabajo, amparada por una novedosa normativa jurídica que privilegió la flexibilización externa y apuntó directamente a la reducción del costo laboral. Sucesivamente se fueron modificando aspectos relacionados a la jornada laboral, las indemnizaciones, el aguinaldo (sueldo anual complementario) y otros componentes del salario indirecto. En definitiva, todo este proceso de reconversión económica y socia no sólo generó la precarización de las condiciones de contratación de los trabajadores, sino también el incremento de los niveles de desempleo y subempleo.

El desempleo extendido, sin la contención de redes protectoras de reinserción laboral, junto a la vulnerabilidad de las ocupaciones sobrevivientes, transformaron radicalmente el funcionamiento de sociedades regionales enteras. En efecto, en la Argentina se promovió el declive de numerosos conglomerados urbanos del interior del país, debido a la desestructuración y desarticulación de economías regionales. Este direccionamiento se basó en el delineamiento estratégico de fondo consistente en apuntar a la estatización de los precios del mercado, previniendo eventuales rebrotes hiperinflacionarios, el desguace del sistema político-administrativo y la reinserción nacional en el escenario del capitalismo “globalizado” según los principios establecidos en el Consenso de Washington.

La acentuación del deterioro de la calidad de vida de segmentos cada vez mayores de la población urbana y rural, y sobre todo de aquella residente en ciertas localidades del interior del país, constituyó la resultante más palpable de la instrumentación de políticas funcionales al nuevo régimen de acumulación impuesto en los noventa. Si bien los desequilibrios del modelo económico social imperante se fueron gestando y manifestando gradualmente desde el propio comienzo de la década, su estructura eclosionó definitivamente hacia el año 1998 y los efectos añadidos y retroalimentados desde entonces, convergieron a la agudización extrema de la crisis socio-económica a partir de fines de 2001, la cual impactó sensiblemente en el ámbito político-institucional.

La vulnerabilidad ocupacional, en un sentido integral, que afectó a numerosos y variados segmentos de la población económicamente activa intercontinental, y sus respectivos núcleos familiares, implicó la existencia absolutamente funcional del régimen de acumulación post-keynesiano y post-fordista, de paro, subempleo y sobreocupación. Es decir que mientras una gran masa potencial de fuerza de trabajo es proclive a encontrarse marginada, cuando no directamente excluida del mercado laboral, otros contingentes numerosos de mano de obra devienen utilizables, de modo sobre-explotador, en lo que concierne a la ampliación de las jornadas horarias de sus actividades y a la desprotección socio-jurídica en la totalidad de sus diversas connotaciones.

La marginación de distintos segmentos sociales constituyó una derivación crucial de la política privatizadora, lo cual presenta una clara coherencia con la lógica integral del modelo económico que apuntó a la concentración de bienes, ingresos y riqueza en un grupo reducido y privilegiado del factor capital, ampliamente favorecido por las estrategias llevadas a cabo por los representantes y defensores en el poder estatal del nuevo régimen de acumulación. En este sentido, los mercados locales de pequeña magnitud experimentaron una caída de la fuente principal de puestos de trabajo en diversas áreas urbanas del país, donde no existen opciones productivas alternativas.

La euforia privatizadora del pasado reciente despojó el ente estatal de medios par hacer efectiva su capacidad de gestión, de administración y control, o al menos a efectos de frenar las extralimitaciones y la impunidad financiera, comercial y laboral que caracteriza el comportamiento de muchos actores del mercado, y que con frecuencia convierte a éste en un verdadero coto de caza. De esta forma, *“como en el derecho laboral, una de las especificidades de la política social consiste en compensar por vía de la acción pública estatal las desigualdades que emergen del acceso diferenciado a recursos económicos, saldando o reduciendo socialmente (educación, salud, empleo, vivienda), o por la vía procedimental en el caso del derecho laboral, el desfase entre la igualdad formal del Estado moderno y las desigualdades económicas reales de la sociedad capitalista y el mercado de trabajo”*. (Vilas, Carlos, 1995.)

En el análisis de la evolución del mercado de trabajo en nuestro país vemos que a pesar del crecimiento de la economía argentina en los últimos años persisten problemas que muestran una realidad diferenciada: incremento de ocupación y trabajo en blanco entre los sectores con capacitación y un elevado desempleo entre aquellos con escasa formación, con difícil acceso a trabajos registrados y salarios decentes.

Cuando analizamos la percepción respecto a la historia laboral de una población no podemos dejar de lado los cambios producidos en el mercado laboral a lo largo del tiempo.

La previsibilidad del empleo propia del estado de bienestar cedió paso al neoliberalismo, la estabilidad en el empleo se perdió y el paradigma de la inserción se modificó. Es el cambio de empleo para los grupos de mejor posición social la manera de

ascender en la escala asalariada mientras que para los empleados de menor calificación el rotar de un trabajo en otro se constituyó en la estrategia de supervivencia a la que obligatoriamente debieron acudir. El primer empleo ya no es visto hoy como el escalón inicial de la carrera a la inserción social, hoy el derrotero laboral corre por cuenta y riesgo de cada uno.

Milton Santos al referirse a los tiempos de la división del trabajo reconoce la ley general de que en cada nuevo momento histórico cambia la división del trabajo. En cada lugar, dice, en cada subespacio, nuevas divisiones del trabajo llegan y se implantan, pero sin excluir la presencia de los restos de divisiones del trabajo anteriores. Esa combinación específica de temporalidades diversas distingue cada lugar de los demás (Santos, 2000). Así se fue gestando un trabajador que se alejó del patrón conocido como “en relación de dependencia” y fue adoptando, cada vez más perfiles de “autónomo”, mutando los conflictos laborales por los intereses personales; se naturalizaron las fuerzas del mercado, primando el individualismo y el consumismo. Se fue consolidando un mundo de trabajo heterogéneo: desde actividades ilegales, clandestinas y en negro, pasando por las actividades callejeras o a domicilio, hasta las pequeñas empresas intermedias con acceso al sector formal, coexistiendo actividades de subsistencia con las que evolucionan por acumulación. (Taranta, 2006).

Las nuevas formas de división del trabajo de la era post-fordista analizadas a escala local han generado también tendencias de fraccionamiento, exclusión de trabajadores, de personas, de ciudadanos (García Canclini, 1999 en Gurevich, 2005). Hay en ésta nueva imagen de la ciudad cuotas desiguales de participación social y política, e instancias distintas de apropiación de capital cultural, por lo cual no podemos asociar un territorio a una identidad única y esencial. (Gurevich, 2005)

La idea de cambio en el empleo, de cambio en las condiciones de contratación, de modificación de las antiguas estructuras donde el empleo estable sobre todo en la órbita estatal era para toda la vida ha sufrido modificaciones y con ellas el resurgimiento de las manifestaciones culturales tales como los movimientos barriales de desocupados, la proliferación de murgas y otros modos de representación de vivencias como teatro barrial, cultos ceremoniales y otros.

¿Cuál es entonces la percepción de los miembros de los hogares sobre su propio empleo, y sobre los empleos de sus antecesores? ¿Cómo imaginan será el de sus hijos?. Históricamente trabajo y educación eran los medios para que cada generación se legitimara frente a la próxima. El trabajo, entendido como medio de producción pero también como un derecho (Gociol, 2007). En cambio la actual estructura económica deja al descubierto la desigualdad de oportunidades, determinada por el nivel educativo y económico.

Entender las formas de inserción laboral de los miembros activos de los hogares pobres y no pobres, nos remite a estudios sincrónicos pero también diacrónicos. Considerando las ideas de Milton Santos (1996), para quien: *“lo que hoy parece un resultado, también es un proceso; y actualmente un resultado es, así mismo, un proceso que mañana se convertirá en situación. El proceso es un devenir permanente. Sólo si pudiéramos detener la historia podríamos estar en un estado, en una situación permanente. Toda situación es, desde el punto de vista estático, un resultado, y desde el punto de vista dinámico, un proceso. En cambio, en una situación de movimiento, los actores no tienen el mismo ritmo. Por lo tanto si tomamos apenas un momento, perdemos la noción de totalidad del movimiento”*.

La existencia en el conjunto urbano del Partido de General Pueyrredon de segmentos sociales diferenciados por sus condiciones de vida; la relación entre las variables sociales que determinan ese posicionamiento y la evaluación de las modificaciones en el

mercado de trabajo ocurridas en Argentina en la últimas tres décadas, nos llevaron a indagar sobre cuales han sido los recorridos laborales por los que han atravesado los miembros de los hogares.

Metodología:

Mediante la metodología cualitativa se busca recolectar información por hogares analizando su contexto, su pasado, la situación actual y las previsiones de los entrevistados a futuro.

El documento de recolección de información consiste en una guía de entrevista cualitativa semiestructurada y abierta donde el relato de los entrevistados sobre la visión de su propia historia laboral que no tiene por que ser lo que la persona cree o dice en otras situaciones de la vida cotidiana, es la fuente de información de la que se podrá elaborar hipótesis.

Ruth Sautu (1998) define como método biográfico al conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos. El método supone la realización de varias entrevistas a los mismos individuos (jefes de hogar o cónyuge en nuestro caso) con el objeto de conseguir el relato de vida. Siguiendo a la misma autora, Relato de vida es la narración biográfica acotada al objeto de estudio del investigador. El relato de vida puede ser útil en la fase exploratoria, en la de análisis o en la de síntesis.

Siguiendo la línea metodológica intentamos considerar los acontecimientos relatados por tiempo histórico y en la forma en que fueron vividos por los sujetos. Sin dejar de lado el enlace entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico cómo son establecidos por el entrevistado y reinterpretados por el investigador.

Hay según los autores varios enfoques para el análisis de los relatos de vida, aunque creemos conveniente tomar el llamado enfoque comprensivo de Bertaux que pone especial énfasis en la consideración del contexto socio histórico en el que se desenvuelven las vidas de las personas. La dimensión temporal es un aspecto en la interpretación de los datos en relación con las etapas en la trayectoria vital como con los cambios sociales ocurridos en ese transcurso. Hay una contextualización socio-histórica de los escenarios micro sociales en los que se desenvuelven las vidas personales. Se parte de la idea que el proceso histórico ofrece a cada cohorte, en un momento determinado opciones y limitaciones que son tamizadas por la diferente inserción social de los grupos.

Se recomienda en éste enfoque fundamentalmente, la identificación de lo que el autor llama índices; es decir aspectos que reconocen los autores de los relatos como hechos que han marcado la experiencia de vida. Otro momento es el “punto de viraje” o momento bisagra, o punto de inflexión. Aquel momento de la vida en que el sujeto tomo otro rumbo o inició una nueva etapa según su propio relato.

Con estos considerandos y una vez realizadas las entrevistas el grupo se dispone a construir o rearmar trayectorias laborales por tipología de hogar.

Resumiendo, se tratará de identificar:

- Índices en el relato de vida.
- Momentos de inflexión.
- Contexto socio-político según el relato del entrevistado.
- Contextualización socio histórica según bibliografía específica.

Habiendo elaborado la guía de entrevista, (ver anexo) el equipo de investigación se halla abocado a iniciar el trabajo de campo, teniendo delimitado el universo de análisis

conformado por hogares de distinto grado de integración social y atendiendo a la distribución espacial que se observa de acuerdo al grado de integración social en General Pueyrredon. Esta distribución se encuentra ya definida a partir de estudios anteriores del mismo grupo de investigación.

Anexo:

En cuanto a las cuestiones sobre las cuales orientar la entrevista, se pueden señalar:

- Laboral: año de obtención de la primera ocupación u ocupación que tenía en los años '80, tipo de trabajo, condiciones, tarea que realizaba, duración del mismo en el tiempo, modificaciones o cambio de lugar de trabajo/tarea/condiciones, si hubo cambios en que época se registró y cual fue el cambio.
- Educación: Nivel de educación máximo alcanzado, capacitación laboral específica operativa (este aspecto no se circunscribe al período de tiempo establecido para el trabajo, sino que se refiere a la historia de la persona entrevistada)
- Familiar: Evolución de la composición considerando uniones, nacimientos, defunciones, salidas de miembros por distintos motivos, haciendo hincapié en cual era la composición al momento de corte considerado para la entrevista y las modificaciones sucedidas hasta la actualidad.
- Residencial: Lugar de nacimiento, modificaciones en los lugares de residencia anteriores al actual –si existieron-, cambios de barrio dentro de Mar del Plata –si existieron-, siempre con referencia a la época en que se produjeron.

Guía de entrevista:

- ¿Cuál era su trabajo en la década del '80?
- ¿Qué edad tenía en 1980?
- Si no trabajaba en ese momento, indicar la razón (edad, estaba estudiando, etc.)
- Si no trabajaba en ese momento, ¿cuándo obtuvo su primer trabajo?
- ¿Cuántos años tenía al momento de obtener su primer trabajo?
- ¿Cuál fue su primera ocupación? Describir lugar, tarea, etc.
- ¿Bajo qué condición se desarrollaba su primer trabajo? (en blanco, en negro, cuentapropia, asalariado, ayuda familiar)
- ¿Cuáles fueron los cambios ocurridos a partir de su primer trabajo o desde la década del '80 hasta la actualidad? Indicar aquellos cambios de lugar, tarea, condiciones, etc.
- ¿Cuál es el máximo nivel de instrucción que usted alcanzó?
- ¿Posee alguna capacitación operativa adquirida en el trabajo? ¿Cuál?
- ¿En qué lugares ha vivido a lo largo de su vida? ¿Cuántos años hace que vive en Mar del Plata? ¿Dónde vivía en la década del '80?

Si el entrevistado es más joven, orientar la entrevista desde el momento de su primer trabajo

- Si ha cambiado de lugar de residencia, ¿Por qué motivos lo cambió? ¿Cuándo?
- ¿Cómo está compuesto su hogar en la actualidad?
- ¿Cómo se componía su hogar en la década del '80?
- ¿Cuáles fueron las modificaciones desde 1980 hasta la actualidad? Tener en cuenta uniones, nacimientos, salida de miembros, defunciones, siempre en relación a los miembros convivientes desde 1980 hasta ahora (no a los lazos familiares).

Si el entrevistado es más joven, orientar la entrevista desde el momento de su primer trabajo

Bibliografía:

- **Bailleau, F.(1991):** “*Mercado de trabajo y cambio de las políticas públicas*”, en Sociología del Trabajo, Siglo XXI Editores, Madrid.
- **Beccaria, Luis y Maurizio, R. (2003):** “*Movilidad ocupacional en Argentina*”. Trabajo presentado en la XXXVIII reunión anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Mendoza. Publicado en anales. (CD-ROM)
- **Blanco, Mercedes (2001):** “*Trayectorias laborales y cambio generacional: mujeres de sectores medios en la ciudad de México*”, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 63, Número 2. Abril-Junio de 2001. Instituto de Investigaciones Sociales, México, D.F.
- **Bourdier, Pierre (1997):** “*La ilusión biográfica*”, en Razones Prácticas. Sobre la –Teoría de Acción. Anagrama. Barcelona.
- **Dambois, Rainer (1998):** “*Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros de la industria colombiana y la industria alemana*”, en Cuadernos del CIDS, Serie I Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- **Formiga, Nidia/Prieto, María Belén (2006):** “La medición de la pobreza a partir de datos censales: el caso de Bahía Blanca”. 8º Encuentro Humboldt, Colón, Entre Ríos. 2006.
- **Frasa, María Juliana y Muñiz Terra, Leticia (2004):** “*Trayectorias Laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico*”, en CD IV Jornadas de etnografía y métodos cualitativos del IDES, Bs. As.
- **Freidin, Leticia (1996):** “*Trayectorias laborales, conceptos y valores sobre el trabajo de mujeres migrantes pobres*”. Instituto Gino Germani. Ponencia presentada en el XX Congreso Internacional de Latin American Studies Association, Bs. As. 1996.
- **García Canclini, (1999):** *En Gurevich, R. (2005), Ob. Cit.*
- **Gociol, Judith (2007):** “*Jóvenes, Trabajo y Escuela*”. El Monitor de la Educación. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. N° 15, 5º época. Noviembre-Diciembre. Bs. As.
- **Godard, Francis (1996):** “*El debate y la práctica sobre el uso de historias de vida en las ciencias sociales*”, en Cuadernos del CIDS, Serie I Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- **Grafigna, María I. (2004):** “*Identidad laboral e identidad social: La construcción simbólica del espacio social*”. Revista de Estudios Sobre Cambio Social, Año IV . número 14.
- **Gurevich, Raquel (2005):** *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la Geografía*. Nuevo Offset, Buenos Aires.
- **Halperín Weisburd, Leopoldo (Coord) (2008):** “*Políticas Sociales en Argentina: entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo*”. Cuaderno N° 10. UBA. Buenos Aires.
- **Kornblit, Ana Lia, (2004):** “*Metodologías cualitativas en ciencias sociales, modelos y procedimientos de análisis*”. Biblos, Cap.I.

- **Martín, José Luis y Aja Días, Antonio (2001):** “*Notas para el estudio de las trayectorias laborales de los migrantes cubanos en los Estados Unidos. Semejanzas y Diferencias a su interior*”. CEMI. UH. Cuba.
- **Minujin, A. y Kessler, G. (1995):** “*La nueva pobreza en la Argentina*”, Ed. Planeta. Buenos Aires.
- **Montero Casassus, C. (1998):** “*El uso del método biográfico en el estudio de las trayectorias sociales precarias*”, en “*Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*”, Tomo I de T. Lulle, P. Vargas y L. Zamudio (Coords.). España, CIDS/Anthropos.
- **Pries, Ludger (1999):** “*Conceptos de trabajo, mercado de trabajo y proyectos biográfico-laborales*”. México. Mimeo.
- **Rosenthal, Cristina (Comp.)(2006):** “*Políticas Sociales en General Pueyrredon. Un Análisis Tipológico*”. Eudem. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- **Santos, Milton (2000):** “*La Naturaleza del Espacio*”. Ed. Ariel. Barcelona.
- **Taranda, Demetrio, (2006):** “*Clientelismo político. Un entramado que se explica en la degradación de la situación social*”. En WWW.rionegro.com.ar (Fecha de consulta: 20-10-06).
- **Vilas, Carlos (Coord) (1995):** “*Estado y Políticas Sociales después del ajuste*”. Caracas-UNAM. Editorial Nueva Sociedad.